EL CASO DE DALÍ

Nos remiten a consulta un macho castrado de 6 años de raza American Sttaffordshire debido a que desde hace **2** meses presenta incoordinación y pérdida de equilibrio que ha ido evolucionando con signos más acusados.

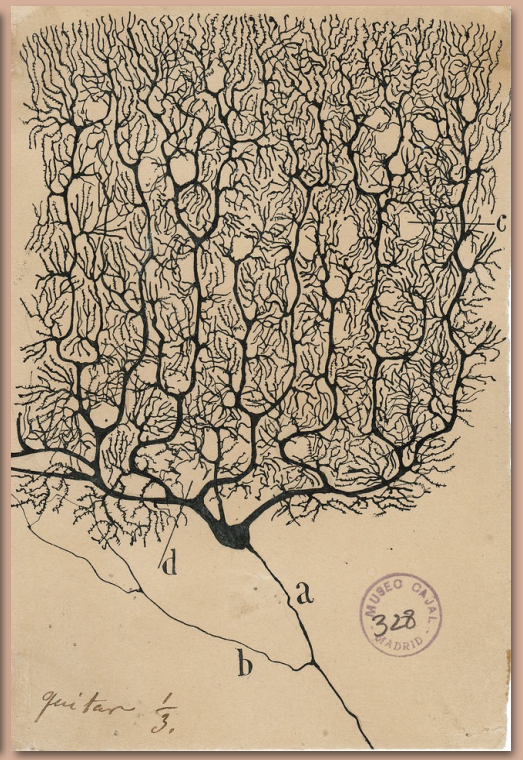
EN CONSULTA

El examen físico del paciente no presentó anomalías. Peso de **31** kg y un BCS **6/9**. En el examen neurológico se observó ataxia cerebelar con hipermetría y pérdida de equilibrio al agitar la cabeza, así como base de sustentación ancha, nistagmo posicional consensuado y horizontal además de reacciones posturales disminuidas en las **4** extremidades, concluyendo a una neurolocalización en cerebelo.

PRUEBAS DE DIAGNÓSTICO

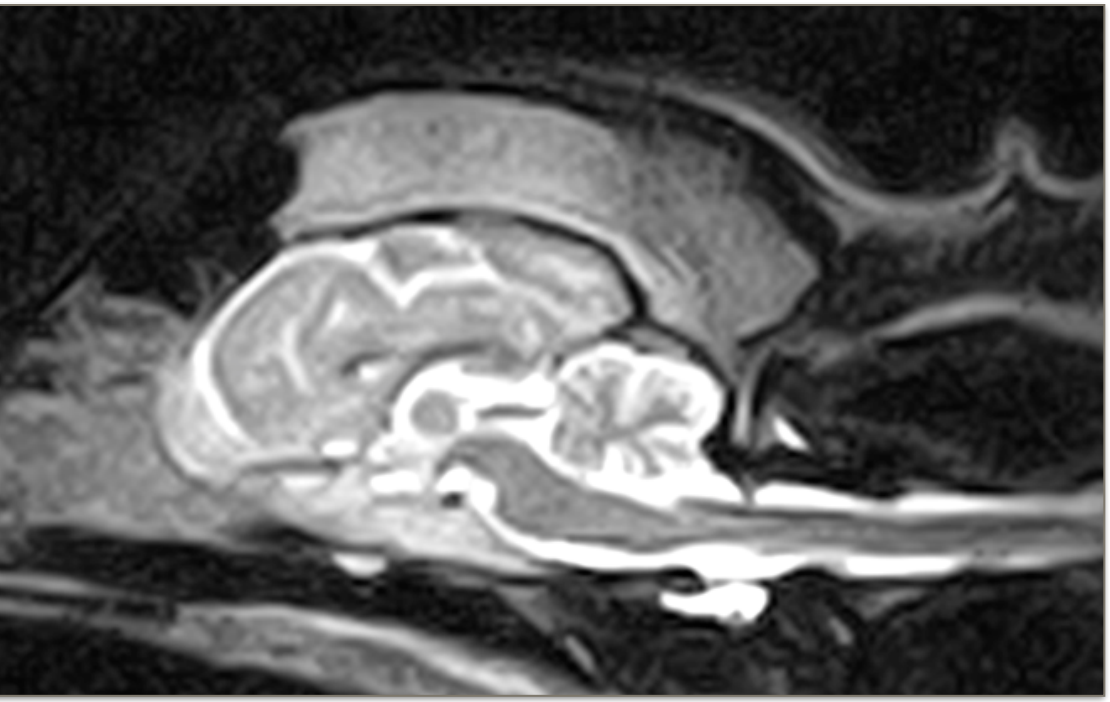
Ante los resultados obtenidos del examen físico y neurológico, se procede a someter al paciente a una resonancia magnética de neurocraneo, para valorar posibles lesiones cerebrales que justificasen la clínica del paciente.





El estudio reveló atrofia cerebelar con surcos muy marcados, siendo la abiotrofia cerebelar el principal diagnóstico diferencial, probablemente debido a una enfermedad de acúmulo lisosomal neurodegenerativa conocida como lipofuscinosis ceroide, por lo que se realiza un test genético en un laboratorio externo para confirmar dicha sospecha.

La lipofuscinosis ceroide es una enfermedad neurodegenerativa que en la mayoría de casos afecta al metabolismo y correcto funcionamiento de las células de Purkinje del cerebelo.



TRATAMIENTO

Una vez confirmada la enfermedad genética neurodegenerativa, común en esta raza, se prescribe una dieta y complementos nutricionales como la biotina, aminoacidos esenciales y triptófano.

Dichos complementos ayudan en el tratamiento de los trastornos relacionados con el deterioro cognitivo asociado a la edad en perros y gatos, gracias a la acción conjunta de compuestos neuroregenerativos, neuroprotectores, antioxidantes y reguladores de la ansiedad y de los trastornos del sueño.

Se recomienda además al propietario, volver a revisión para hacer el seguimiento del paciente.

CONCLUSIONES

Pese a que el diagnóstico definitivo siempre se hará post-mortem, afortunadamente los avances en técnicas de ingeniería genética han permitido crear una amplia gama de test que detectan muchas enfermedades y trastornos hereditarios tanto en humanos como en animales.

Ante la sospecha de una de ellas, ha de consultarse con los principales laboratorios la opción de realizar la correspondiente prueba ya que puede ahorrar el tanto preciado tiempo en la emisión del diagnóstico final.

